De palabras y movimiento

Aviso a los adultos:

A la entrada de todos los parques (según se entra a la izquierda) existe un "contenedor de ridículos", es conveniente depositarlos para poder jugar.



Agruparse

Elegimos una buena explanada de hierba en el parque. Alguno de nosotros queda fuera del juego para ir gritando de vez en cuando: " de 2 en 2, o de 4 en 4, o todos juntos, o ...". Los demás nos vamos agrupando según el número que suena y, si todavía somos unos desconocidos en el parque, aprovechamos para decirnos los nombres o cualquier otra cosilla que se nos ocurra. Inmediatamente nos separamos y esperamos por ahí a que suene otra forma de juntarse.

Todavía puede ser mejor si cada vez que nos juntamos nos agarramos fuerte y roda-

mos a la vez por el suelo.

Dibujar al aire

Mírate el dedo índice de la mano ... ¡Vaya pinta de pincel que tiene! Prueba a dibujar con él en el aire. Escribe tu nombre, dibuja tu animal favorito, traza una línea interminable que recorra todo el parque...

Ahora convierte en pincel a tu culo, a tu pie... prueba a dibujar con cada uno de ellos. Más difícil todavía...¿y si la lengua es tu lapicero? ¿puedes escribir letras y números, sacándola lo más posible de la boca?.



Porteadores imaginarios

Imaginamos un objeto a llevar, un bulto, un paquete... nos concentramos bien en qué forma y qué tamaño tiene. Lo cogemos como sea más conveniente y lo trasladamos pasando por delante de otros que nos miran preguntándose "¿qué llevará encima?". Podemos trasladar un paquete gigante, grande y largo entre varios.

El baúl mágico

Sentados en círculo. Imaginamos que en el centro hay un espléndido baúl que tiene algo de magia. La más atrevida o el más atrevido se acerca y saca "algo"; en ese momento simula una acción relacionada con el objeto que ha sacado..., si saca una barra de labios hace como si se los pintara. Quien cree haber adivinado qué es, va hacia él y se lo dice al oído. Si no acierta vuelve al círculo y sigue intentándolo. Si acierta se queda en el centro junto al otro utilizando imaginariamente el mismo objeto. El juego sigue hasta que todos lo han adivinado y están en movimiento. Si alguno queda solo al final llama a los demás, que se acercan a él. Abre otro baúl, saca un objeto nuevo, lo utiliza y comienza otra vez el juego.

Ésta u otras cosas que hagamos las podemos deshacer como si hiciésemos cine al revés.

El escultor

Éste es un juego en el que no se habla.

Nos ponemos de tres en tres.
Uno se tumba en el suelo y va
a ser el barro. Otro es un modelo
y se coloca en una postura determinada. El escultor, con los ojos
cerrados, lo palpa y luego hace
con el barro la misma estatua.
Cuando acaba, se quita la venda
y mira cómo ha quedado su obra.
Cada uno tiene que hacer los
tres papeles. ¡Adelante!



Escribiendo

Imagínate que hoy estamos mucha gente para jugar en el parque. Vamos a intentar escribir palabras con los cuerpos de todos.



Fila loca

Formamos una fila en donde, a un ritmo generalmente rápido, todos y todas hacemos los mismos movimientos que la persona que va delante. Echamos a suertes quién empieza: "Una, dola, trela, cuatrola, quina, quinete, estaba la reina en su gabinete, vino Gil, apagó el candil, candil, candilón cuenta las veinte, que las veinte son". Lo más divertido es hacer movimientos raros, pero no los cambies muy rápido porque los de atrás se perderán. Cuando no se te ocurran más cosas para hacer, te vas al final de la fila y el siguiente se pone a la cabeza.

Crac-pii-buf-tron-plaf

Sentados en círculo, cada uno cambia su nombre por el de un sonido u onomatopeya. Hacemos una ronda de presentaciones y luego se llama a alguien diciendo nuestro propio sonido y el del otro. Hay que estar bien atento para reconocer tu señal puesto que en cuanto la oigas tienes que decir la tuya y luego otra de alguno del corro al que quieras llamar. Si hay fallos, no pasa nada, volvemos a empezar.

Ja-ja-ja

Una persona se tumba en el suelo hacia arriba. Otra coloca su cabeza sobre el estómago de ella y así, uno sobre otro, mucha más gente. Una vez colocados/as todos el primero dice: ¡JA!, el segundo: ¡JA, JA!, el tercero: ¡JA, JA, JA! y así sucesivamente aumentando el número de ¡JAS!.

Al llegar al final se puede comenzar al revés, y así la última persona dice tantos ¡JAS! como gente haya tumbada hasta llegar a la primera que sólo dirá un ¡JA!